



## Familias de menores marroquíes



Fátima  
Zohra  
madre de Khalil  
16 años

“Khalil estuvo en España en Madrid. Hace 2 meses que lo retornaron... Tuvieron que dejar de estudiar porque no teníamos dinero para los libros, la ropa... Son muchas cosas. Mi marido no trabaja todos los días. A veces está en paro, no encuentra nada. Mi hijo se marchó a España hace casi un año. Yo sabía que bajaba al puerto para intentar emigrar, pero ¿qué le iba a decir?. No podía decir nada: por más que le dijese que no le dejaba, él se escapaba, bajaba al puerto con un amigo que ahora está en España. Yo tengo dos sobrinos allí, viven en Bilbao los dos. Al principio de estar en España nos llamaba cada día, nos decía que estaba bien. Después nos llamaba cada semana. Nadie nos avisó que mi hijo iba a ser retornado. No nos ha explicado nada de cómo lo trató la policía en la Comisaría del puerto. Yo sé que a otros amigos les han pegado. De todas formas, mi hijo sigue pasando todo el día en el puerto, con sus amigos. Y no puedo decirle nada, está enfadado...”

Me llamo Fátima Zohra y tengo un hijo de 16 años (nació en 1987), Khalil, que estuvo en España, en Madrid. Hace 2 meses que lo retornaron.

Llevamos más de 20 años viviendo en Tánger, en el barrio de Berruaka (perteneciente a Bendibane). Mis padres son de Beni M'samar, pueblo cercano a Beni Aros. Ellos emigraron a esta ciudad, donde yo nací. Antes de vivir en este barrio residimos en Beni Makada (Jirari).

El barrio es bueno, antes todo el mundo se conocía, ahora viene gente nueva... Las relaciones con los vecinos son normales, no hemos tenido nunca conflictos. Hay gente buena y gente mala... Hay chicos que roban, como en todos los barrios...

El colegio de Primaria está cerca de mi casa, pero para seguir estudiando Secundaria la escuela queda muy lejos. En el barrio también tenemos ambulatorio cercano (cuando nos ponemos enfermos recurrimos al médico del barrio), y autobuses urbanos.

La casa en la que vivimos es de mis padres, que residen en la parte de arriba. Nuestra vivienda dispone de dos habitaciones, agua y luz. Tenemos televisión (aún no disponemos de parabólica) y teléfono móvil.

Somos 6 personas viviendo en casa, mis 4 hijos, mi marido y yo. Mis padres, como ya he dicho, están en la parte de arriba, y mi hermano vive abajo.



## Familias de menores marroquíes

En mi familia tenemos Carta Nacional yo y mi marido. También tenemos Libro de Familia.

Mi marido Abdeslam tiene 39 años, nació en 1964. No fue al colegio ni realizó formación laboral alguna. Trabaja en un horno. Yo nací en 1970 y tampoco fui el colegio ni recibí formación laboral.

Mi hijo mayor es Khalil. La siguiente es Sheima, de 15 años, que estudio hasta 3º de Primaria y ahora está conmigo en casa. Después viene Hicham, que tiene 12 años y trabaja en el horno con su padre; Rafia tiene 10 años y está estudiando. Sheima y Hicham tuvieron que dejar de estudiar porque no teníamos dinero para los libros, la ropa... Son muchas cosas...

Mi marido trae a casa unos 50 o 60 dirhams al día, pero no trabaja todos los días, sólo 4 días a la semana, depende... No tiene contrato, ni CNSS. A veces está en paro, no encuentra nada... Mi hijo Hicham contribuye con unos 20 dirhams al día.

Yo ahora no trabajo fuera de casa, pero estuve 10 años (desde los 23) empleada en una fábrica de gambas del puerto. Tampoco tenía contrato, y el trabajo era muy duro: empezábamos a las 4 de la mañana y salíamos a las 5 de la tarde. Hacía mucho frío a esa hora de la noche, a veces nos teníamos que poner hasta cinco jerséis, y mucha ropa interior... Nos pagaban 10 dirhams por cada kilo de gambas que pelábamos: eran unos 250 dirhams a la semana, dependiendo del trabajo... Si no trabajabas, no cobrabas. Cuando estaba enferma tampoco cobraba. Y en ese trabajo, dentro de las cámaras frigoríficas, enseguida te pones enferma de las manos (sabañones) o te constipas por el frío. En la fábrica sólo había mujeres. Y también niños: los dueños sabían que era ilegal, por eso no entraban con nosotras, cuando venían los hacían pasar por la puerta de atrás para que nadie los viera...

Mi hijo se marchó a España hace casi un año, y lo trajeron de vuelta hace unos 2 meses. Yo sabía que bajaba al puerto para intentar emigrar, pero ¿qué le iba a decir?... No podía decir nada: por más que le dijese que no le dejaba, él se escapaba, bajaba al puerto con un amigo que ahora está en España. Yo tengo dos sobrinos allí, viven en Bilbao los dos.

Al principio de estar en España nos llamaba cada día, nos decía que estaba bien. Después nos llamaba cada semana. En el barrio de Madrid donde estaba instalado conoció a gente, pero no le ayudaron, eran mayores de edad y no tenían papeles.



## Familias de menores marroquíes

Nadie nos avisó que mi hijo iba a ser retornado: él me llamó desde Comisaría cuando llegó, y ya está. Vino igual que se fue. Mi hijo no tuvo que pagar ninguna multa, pero sí que conozco a un chico del barrio que tuvo que pagar una e ir al juez. Khalil sólo tuvo que pasar por un interrogatorio en la policía, no tuvo ningún juicio. No nos ha explicado nada de cómo lo trató la policía en la Comisaría del puerto. Yo sé que a otros amigos les han pegado. Dicen que les cortan el pelo y les tiran los zapatos al mar. Los tienen sin comer y sin beber... Eso dicen los chavales entre ellos, y yo me lo creo...

De todas formas, mi hijo sigue pasando todo el día en el puerto, con sus amigos. Y no puedo decirle nada, está enfadado...

